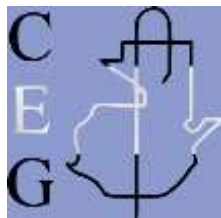


# Catequesis formativa con motivo del



# Congreso Eucarístico Nacional

Guatemala, 2024



## Catequesis 5

### Eucaristía y Reforma Protestante: la pervivencia y pérdida del Sacramento Eucarístico

#### Objetivo:

Reflexionar que no es posible creer en Cristo y no creer en la Iglesia que Él fundó.

#### Contenido:

1. La Reforma protestante tuvo por autor a Martín Lutero. Lutero se forjó un concepto puramente superficial de la Iglesia y rechazaba en ella todo elemento constitucional. Lutero y todos sus seguidores, vieron los errores en los que había caído una parte de la jerarquía eclesiástica durante el Renacimiento, pero, en lugar de tratar de resolverlos y sanarlos, como lo hicieron San Francisco de Asís y Sta. Catalina de Siena en su momento, lo único que hicieron fue criticar, protestar, rebelarse y ocasionar un cisma, un resquebrajamiento, una separación dolorosísima dentro de la Iglesia de Cristo.

Al decir creo en Jesucristo, pero no creo en la Iglesia, hacen una separación, quieren creer en un Cristo sin Iglesia, sin tomar en cuenta que la Iglesia es el Cuerpo místico de Cristo. Iglesia y Cristo son inseparables y ellos los separaron.

2. Al separarse de la Iglesia, se separaron también de los sacramentos, que son los medios por los que nos llega la Gracia Santificante, la presencia de Dios en el alma. De esta manera, al querer tener a un Cristo sin Iglesia, se quedaron con una iglesia sin Cristo; sí, con la doctrina de Cristo, pero sin su presencia real.

Por otra parte, sin un Magisterio que guardara la doctrina, abrieron la moda de la libre interpretación de la Biblia en la que el criterio personal es la norma suprema. La opinión personal está por encima de la Verdad. De aquí que hayan surgido, a lo largo de la historia, tantas ramas



del protestantismo. Sin una cabeza para guiarlos y dado que cada cabeza es un mundo, cada cabeza creó su propia iglesia, de acuerdo con su libre interpretación de la Palabra de Dios, generalmente guiada por intereses personales.

3. Los ataques que Lutero dirigió fueron contra el celibato, las misas de difuntos y la legislación eclesiástica. Negó la transustanciación eucarística, es decir, que el pan se convierte verdaderamente en el cuerpo de Cristo y el vino en su sangre, y negó la misa como sacrificio. Rechazó los sacramentos, excepto el bautismo y la cena del Señor, pidió el matrimonio de los sacerdotes y el establecimiento del divorcio.
4. La palabra "pervivencia" significa seguir viviendo a pesar del tiempo o de las dificultades. Lutero perdió e hizo perder a sus seguidores, que no fueron pocos, lo más grande que nuestro Señor Jesús nos dejó: Su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, es decir Él mismo como Pan vivo bajado del cielo y entregado a nosotros como alimento de vida eterna. La pervivencia no aplica a Lutero y a sus seguidores en relación a la Eucaristía, porque él mismo anuló la posibilidad de reconocer en el pan y en el vino transformados en Cuerpo y Sangre, a su Salvador. El mismo en la Última Cena dijo a sus apóstoles: "El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él". (Jn. 6, 54-56)

## Recuerda

En todo proceso de vida encontramos diferentes errores o dificultades que hacen que en ciertos momentos nos alejemos del punto central, del propósito. La fe en la presencia real de Cristo en la Eucaristía no es ajena a esto. **También podemos perder la fe si no la alimentamos con la oración y la recepción frecuente de los sacramentos, especialmente la confesión y la Eucaristía.**